

La obra de José María Guadalupe Posada, inserta en la Prensa Moderna de la ciudad de México (1894-1914)

Dra. Martha Eugenia Alfaro Cuevas

Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de las Artes Plásticas (CENIDIAP)

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Introducción

El artículo inicia con un somero análisis de la ciudad de México, para poder contextualizar la sociedad que le tocó vivir a José Guadalupe Posada a su arribo a la capital en 1888. En esta breve descripción, se señaló como se fue dando el crecimiento de la urbe, se enfatizó en la gran desigualdad que existía entre los habitantes de la capital.

Dicha contextualización, permitió desarrollar el propósito fundamental de este estudio que consistió en insertar la obra que realizó José Guadalupe Posada en las publicaciones las *Hojas volantes* y en la *Gaceta callejera* de la Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo dentro de la industria de la prensa ilustrada moderna en las últimas décadas del siglo XIX. A partir de este momento, será concebida como empresa industrial con fines informativos y de entretenimiento, capacitada para grandes tirajes debido a sus modernas rotativas que alcanzarían lo que pudiera llamarse una difusión masiva, esta enorme producción demandó un consumo masivo, por lo que fue necesario realizar modificaciones para atraer a más lectores, esto se logró con la introducción de temas sensacionalistas. Para poder comprender el desarrollo de la prensa moderna, es necesario abarcar el ciclo básico capitalista: producción, distribución y consumo.

Antecedentes

Fue hasta el régimen de Porfirio Díaz, cuando el país logró tener un periodo de estabilidad política y social que permitió un gran crecimiento económico con la llegada de capitales extranjeros principalmente norteamericanos, ingleses,

franceses y alemanes, lo que impulsó el desarrollo de la industria y la consolidación de la burguesía en nuestro país. El régimen de Díaz realizó enormes esfuerzos por incorporar a toda la nación mexicana a la modernidad, no lo consiguió debido al carácter multicultural del país que impedía homogeneizarlo. México tenía entonces casi diez millones de habitantes dispersos en un vasto territorio, con una economía autónoma que no correspondía con el proyecto deseado. Por lo tanto fue más fácil la exclusión y marginación de la población que no se sujetara a los principios utópicos de modernización. Los “mexicanos ideales”, eran los que habitaban las principales ciudades de entonces y que eran capaces de asimilar los valores y costumbres de los países desarrollados, sobre todo de Francia. Las innovaciones junto con las mejoras en la calidad de vida que trajo consigo la modernidad, sólo se presentaron en los sectores privilegiados y en algunos integrantes de las clases medias, los otros sectores de la población más desfavorecidos como los amplios grupos de campesinos, obreros y artesanos estuvieron al margen de estas nuevas perspectivas.

La ciudad de México

Durante el gobierno de Díaz, se ratificó a la ciudad de México como el centro del país, ya que ahí se entrecruzaron las dos vías de ferrocarril más importantes de entonces: el Central Mexicano y la Constructora Nacional Mexicana, lo que provocó que se concentraran las principales industrias y comercios de la nación, además, continuó siendo la sede del poder político. Esto propició un crecimiento acelerado de la urbe, quintuplicando su extensión en relación con la que tenía en el periodo colonial.

La población en la ciudad de México se había mantenido prácticamente inamovible en unos 250 000 habitantes a lo largo del siglo XIX, pero a partir de 1870 se inició un continuo aumento en la población propiciado por una parte por los avances científicos que ayudaron a mejorar las condiciones de vida, logrando aumentar la esperanza de vida, y por otro, al flujo constante de personas que llegaban a la capital en busca de mejores oportunidades de vida. Para 1884 Antonio García Cubas, calculó que la capital ya contaba con una población de

325,000 aproximadamente. En 1895 la población había aumentado a 426, 804 habitantes. El censo de 1910, reportaba un aumento de población a 471,000.¹

La sociedad se diversificó, el crecimiento de la administración pública y privada aumentó la burocracia, que junto con las profesiones “liberales”, constituyeron los emergentes sectores medios. Asimismo, el incipiente proceso de industrialización formó crecientes segmentos de obreros, quienes con los artesanos, vendedores ambulantes y desarraigados, aumentaron la capa de los habitantes de menores recursos.²

El surgimiento de las nuevas colonias, así como la división moderna de la ciudad en sectores, generó una división más acentuada de la población, ya que esta se distribuyó de acuerdo a su capacidad adquisitiva. A pesar de haber excepciones, la distribución de la población a principios de siglo XX, resultó ser bastante consistente.³

El sector poniente ocupó los municipios de Tacuba y Tacubaya, no obstante ser el de mayor extensión territorial, sólo concentró el 11.4% del aumento poblacional registrado entre 1882 y 1910. Esta zona fue ocupada por las familias de la alta burguesía tanto nacional como extranjera, que comenzaron a abandonar las viejas casonas señoriales del casco de la ciudad, para erigir sus residencias en zonas urbanas más distinguidas dotadas de urbanización previa con sistemas perfeccionados de servicios y amplios lotes con grandes espacios verdes. Estos fraccionamientos se edificaron a lo largo del Paseo de la Reforma, en la Colonia Juárez, Cuauhtémoc, Americana, Roma y posteriormente la Condesa. Sin embargo, no faltaron familias de alcurnia que decidieran construir sus residencias señoriales en las Colonias San Rafael y en la Santa María la Ribera. Una causa muy poderosa que propició éste movimiento fue la necesidad de la burguesía de

¹ García Cubas, *Cuadro Geográfico-Histórico de 1884* y Salvador Echagaray, *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Imprenta Fototipia de la secretaría de Fomento, 1913, p.17. en Hira de Gortari Rabiela y Regina Hernández Franyuti, *La ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)* T. III. P.287 y 290.

² *Ibidem*

³ Vicente Martín Hernández, *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*, México, UNAM, Escuela nacional de Arquitectura Investigación y Docencia, 1981, p.99 el autor señala que en ningún sector de la ciudad de México hubo homogeneidad, ya que hasta en zonas consideradas como idóneas para la construcción de casas para la clase alta y media como eran en ese tiempo la Santa María la Ribera y la Colonia San Rafael, se podían encontrar “jacales de corrales”.

alejarse de las clases bajas, por la amenaza que representaban para su salud ya que consideraban que su cercanía los podía exponer a numerosas enfermedades por las terribles condiciones insalubres en las que vivían, además temían la criminalidad que la vida miserable engendraba.

La expansión al norte, se extendió a los municipios de Azcapotzalco y de Guadalupe. Esta fue la zona que tuvo la mayor tasa de crecimiento: 56.71% entre 1882 y 1910. Las colonias que se establecieron en esta región, fueron pensadas para sectores de población medios y bajos. La mayoría de los fraccionamientos que se establecieron en esta zona, tuvieron muchas deficiencias en los servicios urbanos como: agua potable, drenaje, luz eléctrica, calles pavimentadas, transporte, etc. Como excepción de este patrón podemos mencionar a las colonias Ampliación Santa María (Ladrillera) y El Imparcial, que fueron diseñadas como modelos de habitación digna para las clases trabajadoras.

El sector sur registró un desarrollo más lento, apenas absorbió el 11.7% del crecimiento poblacional, de los años estudiados. Fue una zona de habitación para las clases medias bajas, integrada principalmente por la burocracia administrativa, pequeños comerciantes y algunos profesionales.

La zona este tuvo un crecimiento casi nulo debido al inconveniente que sus barrios crecieron rodeando el lago de Texcoco. Por lo tanto, sus suelos eran salitrosos, áridos y se encontraban permanentemente expuestos a inundaciones. Además de encontrarse cerca del desagüede la ciudad. Otros factores nada propicios fueron que en dicha sección, se localizaban las curtidurías y las fábricas de cola. No resulta nada difícil concluir que fue en esta zona donde se concentró la población más desprotegida del régimen de Díaz, en éste sitio llegaban los migrantes más humildes a vivir en busca de trabajo y de mejores oportunidades de vida. No obstante contar con un territorio reducido y de carecer de todos los servicios, absorbió el 13.55% del aumento poblacional por redensificación entre 1882 a 1910. Los barrios estaban formadas por callejones estrechos con vecindades de alta densidad de población, sin embargo, fue el sector que tuvo el más alto índice de mortalidad. ⁴

⁴ García Cubas, *op.cit.*, p.117 y Vicente Martín Hernández, *op. cit.* P.26-31

Como se puede observar, la ciudad se caracterizó por presentar grandes contrastes: por un lado, la alta burguesía y una clase media alta integrada por la creciente burocracia y profesionistas, vivía de acuerdo a los ideales de una vida moderna cosmopolita, llena de comodidades ya que disfrutaban de servicios como: electricidad, agua potable, drenaje, calles asfaltadas, espaciosas y arboladas, y con servicios urbanos como recolecta de basura, áreas verdes, entre otras cosas; mientras que la inmensa mayoría de los habitantes de la ciudad, habitaban en jacales o en vecindades, sin ninguno de los servicios mencionados.

La prensa ilustrada del porfiriato, fue el vehículo para manifestar los prejuicios de las clases dirigentes hacía los sectores más desfavorecidos del régimen; en numerosos artículos, los escritores se quejaban de sus barrios, ya que consideraban que su presencia era un terrible obstáculo para lograr que el país estuviera a la altura de las ciudades europeas. Un escritor de *El Mundo Ilustrado* opinaba que esos barrios podrían ser considerados como *enfermedades y deformidades de la metrópoli: pueden ser arrugas, gibas, pústulas, llagas o abscesos. ¿Son curables? ¿Son amputables? Creemos que si...*⁵

El autor consideraba que sólo el progreso moral podría ayudar a mejorar un poco su situación. Opinaba que los barrios de la ciudad de México se parecían a los suburbios de Marruecos o de cualquier otra ciudad africana. Algunos de estos fueron: Los Ángeles, la Merced, la Palma, la Candelaria de los Patos, el Carmen, la Soledad, Santiago Tlaltelolco, Martínez de la Torre, El Baratillo, La Bolsa, etc. El llamado progreso moral, consistía básicamente en lograr por medio de la educación que todas las clases sociales y especialmente los pobres, conocieran aunque fuera de una manera básica las materias relativas a la salud y al saneamiento. El redactor en la sección de Lectura para Damas de *El Mundo Ilustrado*, comentó que esa era una de las más urgentes necesidades de nuestro tiempo.

Es en los barrios y en aquellas partes donde se apiñan los pobres, atraídos por una común simpatía, en donde más abundan las enfermedades, donde la mortalidad media es más

⁵ Sardin, *Los Lunares de México por El Mundo Ilustrado*, domingo 29 de octubre de 1899

corta y el mayor número de viciosos. El arrabal pobre es un lugar infectado: no es dañoso (sic) solamente para los que allí viven, es también una amenaza para la ciudad, para la salud común, para la civilización misma. Es una verdadera caja de Pandora de donde salen continuamente males innumerables, sociales, morales, políticos y físicos.⁶

Lo paradójico es que en el artículo de *El Mundo Ilustrado*: Los lunares de México, firmado bajo el seudónimo de Sardin, afirmaba

...que los pobres lo eran así porque querían, tal parecía que les gustase, en primera porque se la pasaban permanentemente embriagados: “pestilentes pulquerías como centro de reunión de muchas malas hembras y de muchos hombres de valiente renombre a sólo diez cuadras a la redonda”, y además eran flojos: “horribles hacinamientos de gente que trabaja dos días de la semana y descansa cinco”.⁷

Estas opiniones dadas por los articulistas de las publicaciones de la prensa ilustrada, muestran los sentimientos contradictorios que les inspiraban los habitantes de las zonas marginadas de la urbe, ya que por un lado les temían pero por otra, justificaban la miseria y el atraso en el que se encontraban. Fausto Ramírez, señaló que las clases sociales privilegiadas

...se sentían ansiosas e intrigadas a la par frente a estas márgenes oscuras de la urbe. Así, pues, erigieron un cerco de regulaciones institucionales con el propósito de vigilar y reprimir a aquéllas que juzgaban como “clases peligrosas” o “ceros sociales”. Pero también fueron tejiendo, en libros y publicaciones periódicas, toda una tranquilizadora red de discursos con los que, mediante la acumulación de observaciones y de cuadros estadísticos y recurriendo a teorías explicativas con bases presuntamente científicas, intentaron diferenciarse de los “otros” sociales y afirmar su propia “superioridad” moral. La prostitución, la embriaguez y la criminalidad constituyeron espacios privilegiados para la construcción de estos discursos.⁸

⁶ *Ibid*, *Lectura para Damas: la Educación de los pobres en cuanto a higiene y medidas sanitarias*. 5 de noviembre de 1899

⁷ *Ibid*, 29 octubre de 1899,

⁸ Fausto Ramírez, “Crímenes y torturas sexuales: la obra de Julio Ruelas y los discursos sobre la prostitución y la criminalidad en el Porfiriato”, pp.119-147, en *Modernización y Modernismo en el arte mexicano*, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México 2008, p.124

El discurso criminológico en México en ese tiempo, se basaba por un lado de la antropología criminal, siguiendo especialmente las teorías del doctor Cesare Lombroso que diferenciaba tres tipos fundamentales en la actividad delictuosa: a) el criminal nato; b) el criminal por hábito adquirido; y c) el delincuente ocasional. Por su parte la sociología criminal, distinguía otras dos modalidades: los criminales locos (que padecían una enajenación mental) y los locos morales que de acuerdo a las teorías de Legrand du Saulle, Mendel, Kraft-Ebing Tamburini, entre otros, padecían de ausencia del sentido moral. Entre los especialistas criminólogos, podían confluír diversas disciplinas, pero el paradigma predominante de la época fue el darwinismo social⁹

Prensa Moderna en México 1894-1914

El inicio de la prensa moderna en nuestro país se debe al empresario Rafael Reyes Spíndola, con el lanzamiento de sus publicaciones más importantes: El semanario *El Mundo Ilustrado* (1894-1914) y el periódico *El Imparcial, diario de la mañana*. (1896- 1914). El momento de mayor esplendor en la empresa se dio de 1904 a 1908, debido a que Rafael Reyes Spíndola introdujo en los talleres de impresión una serie de avances técnicos que mejoraron considerablemente la calidad de sus periódicos, algunas de estos fueron: dos prensas planas de la fábrica *Walter Scott*, el tiro de cada una de ellas excedía a los tres mil ejemplares y el plegamiento de cuatro mil quinientas hojas por hora; también contaba con una prensa mayor que lograba imprimir noventa y seis mil ejemplares por hora a tres distintos colores además del negro; talleres de electropía y fotograbado y linotipos.¹⁰ Todo lo anterior permitió una alza considerable en los tirajes de impresión.

Para 1897, un año después de la aparición de *El Imparcial*, ya se indicaba entre las páginas del diario que el tiraje era de 38,176 ejemplares, para 1907, el tiraje

⁹ *Una ejecución y una sentencia*, en *El Tiempo Ilustrado*, en la sección *Notas de la semana*, 9 de junio de 1907, y en Alberto Castillo, *Prensa, poder y criminalidad a finales del siglo XIX en la ciudad de México*, en Ricardo Pérez Montfort, coordinador, *Hábitos, normas y escándalo. Prensa criminalidad y drogas durante el Porfiriato tardío*, México, CIESAS, Ed. Plaza y Valdes editoriales, 1997, pp. 20

¹⁰ Para mayor amplitud sobre las innovaciones tecnológicas hechas al Semanario y al periódico el *Imparcial*, vid, *El periodismo Moderno*, en *El Mundo Ilustrado* 1º enero 1904.

había aumentado a 124,065 periódicos al día.¹¹ Estas cifras espectaculares dejaban muy atrás a la competencia, como lo señaló Florence Toussaint: los diarios considerados de gran tiraje durante el Porfiriato, llegaban apenas a los 20,000 ejemplares, como fue el caso de *El Monitor del pueblo*, y *El noticioso*, inclusive los periódicos de mayor prestigio de entonces como fueron *El Siglo XIX* y *El Monitor republicano*, tuvieron un tiraje de 10,000 ejemplares por día. *El Imparcial*, hacía tirajes en la primera década del siglo XX, que periódicos contemporáneos de la capital como *Excélsior* y *El Universal* apenas los cubren en la actualidad.¹²

Para poder ser un periódico más atractivo y aumentar considerablemente el número de lectores, los periódicos tuvieron que pasar por una gran transformación. Antes de 1880, la prensa se caracterizó por manejar un enfoque político, que sólo atendía a una minoría ilustrada, periódicos como *El Monitor Republicano* y *El siglo XIX*, tenían apenas un tiraje de mil ejemplares.¹³

Con el surgimiento de la prensa moderna, el enfoque político desapareció para dar paso a la publicación de noticias sensacionalistas o de enfoque “amarillista”.¹⁴ Los sucesos que más llamaron la atención, eran casos de suicidios, homicidios, robos, accidentes, desastres naturales, estas ocuparon la primera plana, predominando notablemente sobre los editoriales. Un elemento clave en ese cambio fue la figura del reportero, que incorporó el análisis y la descripción de la vida social de la ciudad a las páginas de la prensa. El periodista Claudio Frolio, “Luchichi”, en su *Crónica Semanal en El Universal*, decía:

Una tragedia conyugal que acaba en suicidio es asunto de verdadera importancia para el noticierismo. El periódico se nutre con sangre...¿Qué quiere saber el publico que lee

¹¹ Vid, *El Imparcial*, 7 abril de 1897 y 1º. De mayo de 1907.

¹² Florence Toussaint Alcaraz, *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, México, Universidad de Colima, Fundación Manuel Buendía, 1989, p.31

¹³ Alberto Castillo, op.cit., p.28

¹⁴ La prensa sensacionalista o de carácter amarillista en nuestro país, estuvo profundamente influenciada por el desarrollo de la prensa norteamericana, del último cuarto del siglo XIX, sobre todo del trabajo de los periodistas Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst. El primero impulsó en los ochenta del siglo XIX, el “periodismo nuevo”, que consistió básicamente en una investigación seria, que al mismo tiempo incorporaba diversos recursos sensacionalistas. Esto permitió que los tirajes del *New York World*, se incrementara de 15 000 a la fantástica cifra de 250 000 ejemplares, Alberto Castillo, op.cit., p.27-28

periódicos?: noticias sensacionales, horribles, téticas, de las que ponen los pelos de punta (...), tragedias conyugales, dramas lúgubres en que resultan muertos y heridos".¹⁵

Distribución y consumo del periodismo moderno

Para poder entender la transformación que tuvo la prensa moderna a finales del siglo XIX, no basta con ver los grandes avances que hubo en su producción, es necesario extender el campo de análisis a la distribución y a su consumo. Dichos tirajes masivos, tuvieron que requerir de un público masivo, por lo que forzosamente, la distribución también se tuvo que hacer más eficiente. Anteriormente, los periódicos se distribuían solamente en expendios o en almacenes especiales y sólo se podía tener acceso a las publicaciones locales, sin embargo gracias al desarrollo importante de las vías de comunicación, sobre todo del ferrocarril, la red telegráfica y el correo, hizo posible que estos rotativos pudieran llegar a otras ciudades, a partir de los años 80's del siglo XIX, fue muy común la venta de los publicaciones a través de suscripciones, que llegaban por correo. En 1899, se indicaba: *El Imparcial y El Mundo, servicios a domicilio por la administración: 75 centavos al mes, pago por adelantado. Tiburcio 20, Apartado Postal 87 Bis.*¹⁶

Los voceros, también conocidos como papeleritos, ejercieron un papel determinante en la distribución de los periódicos. Para hacer más atractivas las publicaciones, se organizaron rifas y concursos, también se hicieron entregas especiales como almanaques que se imprimían a principio del año, y que por la calidad de sus ilustraciones, tuvieron un gran éxito. Un elemento decisivo para que esta industria obtuviera jugosas ganancias, fue el manejo de publicidad desplegada en sus páginas, así como la sección de avisos de ocasión. La empresa que se encargaba de ambos servicios fue R.G Goetschel. Eran los únicos agentes autorizados para contratar anuncios ingleses, franceses y belgas.¹⁷ El objetivo primordial de esa nueva prensa moderna consistió en atraer lectores y anunciantes. Los periódicos del empresario Reyes Spíndola, estuvieron

¹⁵ *Ibid*, p.31 Claudio Frolio, en su "Crónica Semanal" de *El Universal* del 1º. de octubre De 1893

¹⁶ *El Imparcial*, 12 abril 1899

¹⁷ *Ibid*, 17 octubre 1900, p.1

subvencionados por el Régimen de Díaz, todo esto permitió que esta prensa se vendiera a un precio muy bajo. *El Imparcial*, desde su primer número costaba un centavo en la ciudad de México y 2 centavos en los estados del país.

Consumidores o potenciales lectores de los diarios

Florence Toussaint, realizó un ejercicio sobre los potenciales lectores de diarios que tenía nuestro país en el último cuarto del siglo XIX, de acuerdo a los censos de 1895 y de 1910, además de los estudios coordinados por Cosío Villegas en su apartado de Historia social en la obra *Historia Moderna de México*:¹⁸

Si hacemos un cálculo promedio sobre diez millones de habitantes para el Porfiriato y tenemos que de éstos sólo el 83% hablaba español, quedan ocho millones trescientos mil habitantes. De aquí hay que restar el 31% que eran niños menores de 10 años. La población se reduce entonces a cinco millones ochocientos diez mil personas. De ellas descontemos al 54% de analfabetas; nos quedan aproximadamente dos millones y medio de mexicanos con capacidad para ser lectores de periódicos. Sin embargo esta cifra sería relativa debido al carácter mayoritariamente rural de la población. Los números indican que se puede hablar de una élite consumidora de publicaciones periodísticas constituida apenas por un 10% del total de habitantes.¹⁹

Por lo anterior, es posible afirmar que sólo los representantes de la burguesía fueron consumidores consuetudinarios de periódicos; para las clases medias, su consumo podía considerarse un lujo, por lo que su adquisición no era regular. Sin embargo, para los sectores más desprotegidos del sistema, su adquisición estuvo prácticamente negada debido a los bajos sueldos que recibía -un ejemplar podía costar el equivalente a un kilo de maíz- y a su condición de analfabetas. A pesar de lo anterior, estos grupos sociales podrían estar al tanto de las noticias de su interés gracias a que la cultura oral seguía teniendo un fuerte arraigo entre esa población y a las hojas sueltas que se distribuían en los sectores más humildes de la ciudad.

¹⁸ Emma Cosío Villegas y Guadalupe Monroy, *La vida social*, . Compilada por Luis González y González en Daniel Cosío Villegas, *HISTORIA MODERNA DE MÉXICO*. La República Restaurada, México, Hermes, 1956, XXXIV, 1011 pp. Láms.

¹⁹ Florence Toussaint, *op.cit.*, p.68-69

José Guadalupe Posada, su trabajo en las hojas volantes y en Las Gacetas Callejeras.

La llegada de José Guadalupe Posada a la ciudad de México en 1888, coincidió con el despunte de la prensa moderna, por lo que su trabajo como ilustrador y grabador se puede circunscribir en el ámbito anteriormente descrito. No es casual, que sus primeros dos años de estancia en la ciudad, los hubiera dedicado a colaborar como grabador en periódicos de la época como: *La Patria Ilustrada*, *Revista de México*, *El Ahuizote*, *Nuevo Siglo*, *Gil Blas*, *El Hijo del Ahuizote*, entre otras.²⁰ Si bien, estos no fueron los periódicos de grandes tirajes para un consumo masivo, si le permitió adentrarse en el mundo de la prensa ilustrada de la ciudad, donde además de familiarizarse con las nuevas máquinas modernas como rotativas, prensas planas, linotipos, fotomecánicas, entre otras, llegó a tener contacto con los artistas ilustradores que trabajaban para la prensa en ese momento, como fue el caso de José María Villasana, Santiago Hernández, Leandro Izaguirre, Olvera, Carlos Alcalde, entre otros.

Estos artistas que se llamaron así mismos dibujantes, comenzaron a realizar una nueva actividad compleja, conocida hoy en día como diseño gráfico y editorial, que les exigía en primer lugar poseer una gran calidad estética, después precisión, y toma de decisiones rápidas y efectivas, ya que realizaban de manera simultánea numerosos trabajos en diferentes periódicos. Los dibujantes que trabajaron en la prensa ilustrada de ese momento, estaban convencidos de que hacían una labor distinta a la de un artista plástico, pero no por ello menos importante.

A partir de 1890, Posada se incorporó a la Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, de todo lo que se imprimió en esa casa, sobresalieron los cuadernillos, las hojas volantes y La Gaceta Callejera. Los cuadernillos tenían el formato ideal para colecciones de: adivinanzas, cuentos para niños, canciones, Himnos Nacionales, felicitaciones, recetas de cocina, religión, consejos médicos, cartas amorosas,

²⁰ <http://www.aguascalientes.gob.mx/vivaags/posada100/inside/JoseGpePosada.html>

entre otras. De acuerdo a las necesidades de cada texto se escribían en verso o en prosa.²¹

Las hojas volantes, fueron un medio muy exitoso de la imprenta de Vanegas, generalmente el texto combinaba prosa y verso, pero invariablemente iba acompañada de una imagen, que constituía una prueba de “la realidad”, de la noticia que se daba a conocer, además, la ilustración, lograba atraer la atención de los posibles lectores, que en su mayoría apenas tenían el nivel para poder leer o que eran analfabetas. En su artículo sobre la imprenta de Antonio Vanegas, B. Castro Pérez, González y de Maserá, identificaron dos grandes temáticas en las hojas volantes: la de pasatiempos y la noticiosa.²² La primera abarcó las impresiones de juegos de mesa como: la oca, serpientes y escaleras, el coyote, entre otros, y las representaciones de calaveras para el día de muertos.

La temática noticiosa, tuvo cuatro estilos, estos fueron: a) católicos; b) relación de sucesos (noticias como desastres naturales, accidentes, acontecimientos de algún personaje del momento o su muerte; b) crímenes (robos, asesinatos, suicidios, etc); y d) tremendista, (en este rubro se incluyeron seres humanos considerados como “fenómenos” por presentar ciertos “atributos animales”, (ya sea porque así nacieron, o se convirtieron por algún “castigo divino”) como: la mujer araña, o el puerco con cara humana, o bien por tener alguna deformidad en el cuerpo. Éste apartado también incluyó crímenes, pero que a diferencia del inciso anterior, presentaron una fuerte carga de violencia, en ellos se veían reflejados las peores pasiones humanas como: torturas, parricidios, filicidios, fratricidios, entre otros.

La Gaceta Callejera fue utilizada por la imprenta Vanegas, para publicar las noticias amarillistas de último momento, se agregaba la fecha del suceso, así como la leyenda: *“Esta hoja se publicará cuando los acontecimientos de sensación lo requieran”*, se imprimían generalmente en papel china para abaratar los costos.

Estas gacetas fueron primordiales en el taller de Vanegas, porque además que se aseguraba su venta por el morbo que inspiraban, tuvieron el plus de inculcar

²¹ B. Castro Pérez, R. González Bolívar y M. Maserá, *La imprenta de Vanegas Arroyo, perfil de un archivo familiar, camino a la digitalización y el acceso público: cuadernillos, hojas volante y libros*, en *Revista de Literatos Populares*, año XIII -2, 2013, pp. 494. p.491-503pp, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas,

²² *Ibid*, p.500

ciertos valores a amplios grupos de la sociedad porfiriana que no tenían oportunidad de recibirla de otra manera, lo que se recibía de manera inmediata al ver el dibujo de Posada con el texto, era el fenómeno de causa-efecto: una falta terrible tenía como consecuencia un castigo similar

Los sucesos sensacionalistas o amarillistas, fueron publicados tanto en las hojas volantes, o en las Gacetas Callejeras de Vanegas, como en los periódicos más importantes del momento, como en *El Imparcial*, *El País*, *El Tiempo*, *la Voz de México*, *El Tiempo Ilustrado*, *El Mundo Ilustrado*, entre otros. La temática de la delincuencia y el crimen ocupó una parte importante dentro de los contenidos de los periódicos con mayores tirajes del Porfiriato. Por ejemplo, en el diario *El Imparcial*, desde que salió a la luz pública, en 1896, se le dedicó una página de las cuatro que conformaba en ese tiempo el ejemplar a las noticias amarillistas, también, había una sección titulada: *Por Belén*, donde se narraban las novedades que acontecían en la prisión más importante del país. Los editorialistas de dichos periódicos, indicaban al tiempo que se narraba con lujo de detalle sucesos sangrientos, que la difusión de las noticias amarillistas era lamentable pero necesaria, ya que al acompañarlas junto a una fuerte reprobación moral, se apoyaba al fortalecimiento de la ética en la sociedad.

Algunas de las noticias sobre fusilamientos que ilustró José Guadalupé Posada en la primera década del siglo XX, fueron episodios que marcaron la vida social del momento. A continuación, se referirán dos casos que fueron muy comentados por la sociedad de entonces: El primero de ellos fue el asesinato del General Barillas, que era ex gobernador de Guatemala y que murió a manos de dos compatriotas en la calle del Seminario en la ciudad de México. El evento fue narrado ampliamente en las páginas de los principales diarios, desde la descripción del asesinato, la captura, el juicio y posteriormente la descripción sumamente detallada de la ejecución. Se mantuvo como noticia de primera plana desde el 8 de abril, hasta el 10 de septiembre de 1907, día del fusilamiento de Florencio Morales y de Bernardo Mora, autor intelectual y asesino del General Barillas respectivamente en los principales periódicos como: *El Imparcial*, *El País*, *El Popular*, *El Tiempo*, *El Tiempo Ilustrado*, entre otros.

Esta misma noticia, también se dio a conocer en las hojas volantes de Vanegas, llamó la atención que el retrato del asesino Florencio Morales, fue el mismo que apareció en varios diarios del momento al de Posada;²³ lo que permitió suponer que los ilustradores mantuvieron un estrecho contacto, y que algunos de los grabados podían ser usados y reusados de manera simultánea en diferentes diarios, y que también podían ser tomados de fotograbados, lo que dificulta su autoría.

El segundo incidente que mantuvo en vilo a la sociedad y que al igual que el primero, se difundió ampliamente en la prensa del momento como en las hojas volantes de Vanegas²⁴, fue el caso de un grupo de doscientos zapatistas comandados por el General Antonio Serna, que pretendieron tomar la ciudad de México el 16 de septiembre de 1912. Fueron capturados el General con sus cabecillas: Rafael Mendoza, Manuel Vázquez, José Guadalupe Morales, Miguel Alarcón, Sabino Segura, José González, Juan Castañeda, Carlos Mansilla y Patricio Rivero el 2 de septiembre y fusilados el 9 de septiembre del mismo año.²⁵

A lo largo de esa década, hubo muchas noticias de diferentes fusilamientos, ya que era la forma en que se aplicaban las ejecuciones a los criminales en caso de que el presidente de la República les negara el indulto. La pena máxima a las mujeres que delinquían era de 10 años de prisión, *“pues la Constitución que ha querido mostrarse galante, prohíbe la pena de muerte para el bello sexo.”*²⁶

Las noticias de los fusilamientos se reseñaron ampliamente en los periódicos modernos, sin ilustraciones de la ejecución; en cambio, en las hojas volantes de Vanegas, invariablemente iban acompañados de grabados de José Guadalupe Posada.

Dentro de los acontecimientos de tipo tremendista que se publicaron en las hojas volantes, sobresalió el caso de una mujer con el apodo de “la Bejarano” que fue condenada a diez años de prisión por martirizar de una manera terrible a la niña

²³ Vid, *El tiempo Ilustrado*, 9 de junio de 1907, p 5, *El Tiempo*, 9 de septiembre de 1907 p.2, *El Imparcial*, 9 abril 1907, p.p. y Catálogo razonado José Guadalupe Posada, control A-PL-007, “retrato de Mora”, asesino de Barillas.

²⁴ Vid, *El País*, 3 y 8 de septiembre de 1812, p.p, *El Imparcial*, 5 y 8 septiembre 1912, p.p.

²⁵ *El País*, 8 de septiembre de 1912, p.p.

²⁶ *La Voz de México*, 3 abril de 1892, p.p.

Crescencia Pineda. En los diarios del momento como *El Universal*, *The Two Republics*, *El Tiempo*, *El siglo XIX*,²⁷ entre otros, se dio amplio seguimiento a la noticia entre 1891 y 1892. En ellos se hacía la descripción de la mujer

...la Bejarano tiene una fisonomía bestial, en armonía con sus negras entrañas, boca grande como de fiera carnívora, ojos velados, frente estrecha y deprimida, expresión dura, flacura que revela o insomnios frecuentes o la elaboración de malos pensamientos...²⁸

Cuando se observa el grabado que José Guadalupe Posada hizo sobre “La Bejarano”²⁹ se puede apreciar visualmente como el artista se apegó para su realización a la descripción mencionada.

Estos ejemplos, permiten demostrar que los eventos sensacionalistas que se difundieron en las hojas volantes y en las Gacetas Callejeras de Vanegas ilustradas por Posada, fueron los mismos que circularon en los periódicos modernos del momento; ambas casas impresoras compartieron la misma información y en muchos casos de los mismos textos, probablemente copiaron las descripciones que los reporteros hicieron del proceso en las páginas de los diarios, ya que al estar en “el lugar de los hechos”, conocían el evento con lujo de detalle.

A través de la prensa ilustrada, la burguesía y la clase media estuvieron al tanto de las noticias amarillistas, mientras que las hojas volantes y las gacetas callejeras de la imprenta de Antonio Vanegas, fueron destinadas a los sectores más desfavorecidos. Así que, seguramente, los mismos sucesos fueron comentados tanto en los interiores de las casas burguesas, restaurantes y clubes aristocráticos, como en las pulquerías, mercados o en las viviendas más humildes de la ciudad.

²⁷ Vid, *El Universal*, 16 abril 1891, p.3, *El Siglo XIX*, 26 mayo 1891, *The Two Republics*, 29 de marzo de 1893, p.4

²⁸ *Ibidem*

²⁹ Vid, Hojas sueltas, “ El crimen de la Bejarano”, José Guadalupe Posada

Conclusiones.

La intención de este artículo fue el de enfatizar el papel que tuvo Posada dentro de la prensa moderna, y que sus grabados que realizó en las hojas volantes y en las Gacetas Callejeras, estuvieron condicionados por las noticias sensacionalistas del momento. Este estilo de prensa sirvió para avalar el discurso criminológico de ese momento; sin importar las diferentes disciplinas que estuvieron involucradas como la antropología social, la sociología o la psicología, todas convergieron en el paradigma del darwinismo social, donde se justificaba la miseria, ya que ésta era propiciada por los mismos que la padecían, al no querer superarse, ni trabajar, ratificando la idea de superioridad moral de las clases burguesas.

Para lograr apreciar la relación del trabajo de Posada con la prensa moderna, se hizo un estudio comparativo de algunas de las noticias más relevantes que se dieron a conocer tanto en los periódicos más importantes de la época como en *El Imparcial*, *El País*, *El tiempo*, entre otros, con los impresos del taller de Vanegas Arroyo en la primera década del siglo XX, en donde se pudieron observar textos y dibujos en común.

Cuando José Guadalupe Posada llegó a la ciudad comenzó a trabajar para la prensa ilustrada, destacó su colaboración en la *Patria Ilustrada*, sin embargo, esa etapa sólo duró dos años, probablemente, no se sintió cómodo trabajando para la clase ilustrada privilegiada. Sin embargo, en la imprenta de Vanegas, el artista aguascalentense, duró trabajando ahí prácticamente hasta que murió, lo que lleva a pensar que el grabador fue un hombre solidario con la clase social a la que perteneció, ya que sus grabados que realizó fueron pensados para ellos. No obstante, en dicho taller implementó muchas técnicas y procedimientos modernos que había aprendido mientras trabajó para la prensa ilustrada.

A pesar de la gran cantidad de estudios que se han hecho referentes al rescate y valoración de la obra plástica de Posada, no se ha reconocido de manera suficiente, el trabajo que realizó como diseñador gráfico.

FUENTES CONSULTADAS

GRABADOS DE POSADA

- Catálogo razonado José Guadalupe Posada, placa, control A-PL-007, “retrato de Mora”, asesino de Barillas.
- Hojas sueltas, “ El crimen de la Bejarano”, José Guadalupe Posada

HEMEROGRAFÍA

- *El Imparcial*: 7 abril 1897, 12 abril 1899, 17 octubre 1900, p.1, 9 abril 1907 p.p., 1º. mayo 1907, 5 y 8 septiembre 1912, p.p.
- *El Mundo ilustrado*, 29 oct. 1894
- *El País*, 8 septiembre de 1912, p.p.
- *El Siglo XIX*, 26 mayo 1891
- *The Two Republics*, 29 de marzo de 1893, p.4
- *El Tiempo*, 9 septiembre de 1907, p.2
- *El Tiempo Ilustrado*, 9 junio 1907, p.5
- *El Universal*, 16 abril 1891, p.3,
- La Voz de México, 3 abril 1892, p.p.

ARTÍCULOS

- Sardin, *Los Lunares de México*, en *El Mundo Ilustrado*, domingo 29 de octubre de 1899
- *Lectura para Damas: la Educación de los pobres en cuanto a higiene y medidas sanitarias. El Mundo Ilustrado*, 5 de noviembre de 1899.

- Frolio Claudio, en su “Crónica Semanal” de *El Universal* del 1º. de octubre De 1893
- *Una ejecución y una sentencia*, en *El Tiempo Ilustrado*, en la sección *Notas de la semana*, 9 de junio de 1907
- *El periodismo Moderno*, en *El Mundo Ilustrado* 1º enero 1904.

BIBLIOGRAFÍA

- Castillo Alberto, *Prensa, poder y criminalidad a finales del siglo XIX en la ciudad de México*, en Ricardo Pérez Montfort, coordinador, *Hábitos, normas y escándalo. Prensa criminalidad y drogas durante el Porfiriato tardío*, México, CIESAS, Ed. Plaza y Valdes editoriales, 1997, 233pp.
- Castro Pérez B, R. González Bolívar y M. Maserá, *La imprenta de Vanegas Arroyo, perfil de un archivo familiar, camino a la digitalización y el acceso público: cuadernillos, hojas volante y libros*, en *Revista de Literatos Populares*, año XIII -2, 2013, pp. 494. p.491-503pp, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas
- Cosío Villegas Emma y Guadalupe Monroy, *La vida social*, . Compilada por Luis González y González en Daniel Cosío Villegas, *HISTORIA MODERNA DE MÉXICO. La República Restaurada*, México, Hermes, 1956, XXXIV, 1011 pp. Láms.
- García Cubas, *Cuadro Geográfico-Histórico de 1884* y Salvador Echagaray, *División territorial de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Imprenta Fototopia de la secretaría de Fomento, 1913, p.17. en Hira de Gortari Rabiela y Regina Hernández Franyuti, *La ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)* T. III.
- Hernández, Vicente Martín *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*, México, UNAM, Escuela nacional de Arquitectura Investigación y Docencia, 1981, 262pp. ilustr.
- Ramírez Fausto, “Crímenes y torturas sexuales: la obra de Julio Ruelas y los discursos sobre la prostitución y la criminalidad en el Porfiriato”, pp.119-

147, en *Modernización y Modernismo en el arte mexicano*, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México 2008

- Toussaint Alcaraz, Florence *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, México, Universidad de Colima, Fundación Manuel Buendía, 1989. 108pp

PÁGINAS DE INTERNET

- <http://www.aguascalientes.gob.mx/vivaags/posada100/inside/JoseGpePosada.html>